

Ex Libris

A TRAVÉS DE LIBROS Y DE AUTORES, por *Luisa Luisi*. Ediciones de Nuestra América. Buenos Aires, 1925.

Entre las múltiples labores de Luisa Luisi, la de crítico no es por supuesto la menor. Bien lo prueba este magnífico libro, que completa el triángulo de la poetisa y la educadora.

Nos dice Luisa Luisi, en el proemio de este volumen, que ha huído expresamente de calificar sus estudios con el «presuntuoso nombre de críticas, por cuanto el significado que generalmente se asigna a tal palabra está lejos de traducir su estado de alma». Sólo ha tratado, según advierte más adelante, de expresar, «por hondo placer estético, acaso tan hondo como el de escribir versos», sus «propios sentimientos frente a libros que le han interesado vivamente». Y termina declarando que «cada obra de arte, así la literaria como la musical y la plástica, es sólo el pretexto sobre el cual borda el intérprete, el contemplador o el crítico, los arabescos de su propia sensibilidad».

Pues bien, sí; en ese lapsus sufrido por la escritora al incluir el término «crítico» en su aserto, está la demostración. Luisa Luisi hace crítica, la honrada, la única posible, la que por repugnancia a esa labor negativa de los Zoilos, ha venido a tomar el valor de creación reconocido el ensayo. De esta suerte se aporta a la literatura razón y sensibilidad, análisis y arte; y como significación, estos libros son fecundos en enseñanzas para el lector que se orienta.

Y es que Luisa Luisi posee una sensibilidad finísima y un

cerebro fuerte, percibe los más leves matices y desentraña las intenciones más sutiles que el artista conduce bajo las formas del arte puro, que no explican ni divagan, que no pueden ni deben explicar o divagar.

No sabríamos establecer preferencias en este conjunto de «A través de libros y de autores». Cada estudio mantiene una virtud predominante y el total de ellos componen un raro equilibrio de excelencias, desde la de una buena visión hasta la de un estilo ágil y sereno.

Nos da este libro además, a los chilenos, una lección de nacionalismo. Nuestros críticos se entregan, con una fruición un tanto *rastacuera*, a criticar in extenso las grandes figuras intelectuales europeas, y olvidan las nuestras. Y luego nos quejamos todos, y ellos principalmente, del desconocimiento en que vegeta nuestra literatura. ¿Podría alguno de nuestros críticos exhibir, no ya un libro como el que nos ocupa, sino tan sólo una frase como ésta, que escribe Luisa Luisi en el primer acápite de su ensayo «Tres aspectos de la poesía uruguaya»: «Sin alicientes, sin estímulos, sin ventajas de ninguna clase, y aun con sacrificios cruentos muchas veces, la juventud poética de nuestra tierra puede presentar a los ojos atónitos de las demás naciones, el grupo más compacto, más armonioso y de más positivo valer de toda América»? Hemos oído a varios de nuestros críticos decir otro tanto al pasar revista a nuestros escritores. Sólo que no les hemos visto escribirlo.

Así se explica, por lo demás, que hace unos meses el Presidente de la República, para satisfacer una petición de la Academia de Letras del Brasil, hiciera buscar un estudio sobre nuestros prosistas y no se hallara uno solo.

Pero no insistiremos en este punto por hoy. Queríamos únicamente recomendar el libro de la poetisa uruguaya, como digno de imitarse y como lectura de placer y substancia.